

Commemorando el día internacional de la mujer, en esta edición de la revista FINGUACH se le realizó la entrevista central a la Dra. Rosa Imelda Olague Caballero, académica de la Universidad Estatal de Nuevo México y de la Universidad Autónoma de Chihuahua, quien habló sobre su trayectoria académica y laboral en ambas universidades, así como de los principales retos a los que se ha enfrentado desde que emigró a los Estados Unidos para continuar con sus estudios y realización profesional.

Proveniente de una familia que respaldó siempre su deseo por estudiar una carrera asociada usualmente con el género masculino, la Dra. Imelda Olague es egresada de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) y cuenta con una destacada trayectoria académica. Culminó sus estudios superiores en el año de 1985 en la carrera de ingeniería civil. En el año 2000 completó una maestría en administración y una especialidad en bibliotecas académicas. En el año 2003 fue aceptada por la Universidad Estatal de Nuevo México (NMSU) para realizar un doctorado y con el apoyo por parte de la dirección de la Facultad de Ingeniería, la Dra. Olague emigró a los Estados Unidos para iniciar sus estudios de doctorado. En el año 2005 obtuvo una maestría en ingeniería civil y en el 2008 un doctorado en geotecnia, ambos en la misma institución. En el año 2012 se graduó de una maestría en ingeniería industrial y en la actualidad se encuentra estudiando su segundo doctorado, también en ingeniería industrial.



*“La relación de la Dra. Rosa Imelda Olague Caballero con la Universidad Autónoma de Chihuahua la ha llevado desde sus inicios como estudiante de ingeniería, catedrática de la misma facultad y personal administrativo hasta convertirse en el enlace institucional con la Universidad Estatal de Nuevo México: “En el año 2006, un poco después de obtener el grado de maestría en ingeniería civil en NMSU, ya se tenían contemplados algunos convenios con esa universidad. Se había estado trabajando en el diseño curricular de un programa de doble titulación en ingeniería aeroespacial y un programa de titulación conjunta a nivel doctorado en ingeniería civil; en ese tiempo se necesitaba de un persona que estuviera al tanto de los tramites y avances administrativos y del papeleo de los dos convenios. Por razones personales, durante ese tiempo me resultaba un poco difícil regresar a Chihuahua y ante la necesidad de identificar un intermediario que estuviera al tanto para los programas en Nuevo México, recibí el encargo de tomar esta responsabilidad desde la Universidad Estatal de Nuevo México. El hecho de pertenecer a la administración de NMSU me permitió conocer más de cerca las necesidades de los convenios y al mismo tiempo estar involucrada en los procesos administrativos de esa universidad mientras que me ocupaba de supervisar asuntos relacionados con los convenios de colaboración que se tenían entre la Facultad de Ingeniería de la UACH y el Colegio de Ingeniería de Nuevo México”.*

Elegir una carrera asociada al género masculino no fue el único reto que la Dra. afrontó, también lo fue el emigrar a otro país para continuar con su preparación. Las carreras de ingeniería han destacado por concentrar en sus aulas a un mayor alumnado de varones que de mujeres, sin embargo, la Dra. Olague optó por construir una carrera a la par que sus compañeros en la que indudablemente ha destacado.

*“Como mujer han sido muchos retos a los que me he enfrentado en mi carrera, generalmente cuando una mujer decide estudiar ingeniería y se lo dice a su familia hay un gran choque ideológico, en mi caso afortunadamente conté con el apoyo de mi familia desde el principio, ya que mi madre es una mujer de fuertes convicciones y con una visión muy positiva del futuro, ella me apoyó al igual que mi padre. También mis hermanos se habían ido por el área de la ingeniería y eso me facilitó el camino. Pienso que uno de los retos más importantes de convivir o interactuar en un mundo completamente masculino ha sido el tratar de vivir mi identidad como mujer, no competir con los hombres, sino respetar su campo de acción, sus cualidades y lo que ellos aportan y tratar de que las cualidades y virtudes que me son propias como mujer complementen el trabajo de ellos. Esto no es muy común en las ciencias y en la ingeniería y aunque difícil, creo que es posible colaborar con profesionalismo y respeto, siendo uno genuino en su identidad. Esto allana el camino ya que los compañeros varones no la ven a una como una amenaza, sino como un colega y colaborador”.*

Otro de los principales retos a los que se ha enfrentado la Dra. Olague en su trayectoria profesional ha sido su raíz como latina, su nacionalidad mexicana en un mundo anglosajón.

*“El punto de partida ya implica de por sí mucha desventaja. En primer lugar por el hecho de ser mujer la credibilidad es mucho menor y en segundo lugar, la condición de inmigrante determina y lastima el desempeño académico. Esta situación representa una serie de piedras de tropiezo en el camino, pero al mismo tiempo representan oportunidades para demostrar lo que uno es y lo que uno puede aportar al campo académico y de la ingeniería. A este respecto me gustaría destacar lo importante que ha sido para mí poder actuar como representante de las mujeres mexicanas en el área de ingeniería en los Estados Unidos. Me ha significado no solo un*

*desafío sino todo un compromiso el poner de relieve la calidad del trabajo que los mexicanos podemos realizar, así como el hacer evidente el profesionalismo y la dedicación con el que se distingue nuestro trabajo. Como lo he mencionado antes esto ha sido un gran reto y creo que el hecho de que muchos otros compañeros y compañeras han realizado estudios en NMSU y otras instituciones en el extranjero, donde han hecho un muy buen trabajo, ha sido una fuente de motivación y estímulo para mí porque ellos han contribuido al cambio de perspectiva en Nuevo México y el mundo acerca del valor del estudiante mexicano, en especial en las áreas de ingeniería y de la ciencia”.*

Finalmente la Dra. Olague envió un mensaje a todas las mujeres que se encuentran estudiando una carrera relacionada con Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM por sus siglas en inglés) en las que últimamente ha estado involucrada por la misma dinámica que se ha dado en estos convenios entre la Universidad Estatal de Nuevo México y la Universidad Autónoma de Chihuahua. El mensaje se refiere a la importancia de entender el proceso de la internacionalización de la educación superior que se ha venido dando en esas y otras áreas del quehacer académico.

*“Considero que la internacionalización de la educación es una respuesta consciente o estructurada a lo que es la globalización (fenómeno sobre el que no tenemos control) y es muy importante que se valore este nuevo paradigma a fin de buscar los medios educativos necesarios para abrir las puertas de éxito y competitividad global para nuestros estudiantes. Las instituciones de educación superior enfrentan el reto de modernizar sus procesos educativos con el fin de producir egresados capaces de enfrentar un mercado laboral altamente competitivo y globalizado donde, además de desempeñarse exitosamente puedan realizarse profesionalmente. La internacionalización de nuestras instituciones educativas pondrá las bases para enfrentar estos retos. La premisa es preparar estudiantes capaces de enfrentar este nuevo ambiente de trabajo y para ello, los nuevos egresados deberán poseer, además de una sólida preparación académica, otra serie de habilidades como manejo de la información para la toma de decisiones estratégicas, pensamiento crítico, trabajo en equipo, comunicación oral y escrita efectiva, eficacia personal y competencias culturales, entre otras. Por tanto exhorto a nuestros estudiantes, especialmente a las mujeres, a que se dediquen con esmero a su quehacer académico y busquen desarrollar estas habilidades y competencias tomando ventaja de todas las oportunidades que sus instituciones les ofrecen para tal fin. Esto demanda un esfuerzo extra, pero realmente vale la pena. Estén conscientes de que cuando soliciten un empleo, no solo tendrán que competir con sus propias compañeras de generación sino que habrán de demostrar que están mejor calificadas que las egresadas de otros países como China, India, Finlandia, Brasil; entre otros países. En fin, ese es el reto. Quisiera que mi propia experiencia pudiera servir de estímulo para jóvenes mujeres que están iniciando sus estudios y que están pensando en la posibilidad de hacer estudios de posgrado en el extranjero, yo les diría que con esfuerzo y perseverancia es algo que se puede lograr.”*



Dra. Rosa Imelda Olague Caballero y M.I. Guadalupe Irma Estrada Gutiérrez